



MIÉRCOLES DE
Ceniza



14 DE FEBRERO DE 2024



TÚ ERES EL CRISTO, ILUMÍNANOS SEÑOR

Iniciamos el Tiempo de Cuaresma, tiempo penitencial por excelencia, en el que el Señor nos llama a la conversión. Él nos invita a vivir este periodo de cuarenta días, como el momento más oportuno para despojarnos de nuestra condición transgresora por medio de las prácticas que disponen verdaderamente el corazón del hombre al encuentro con Dios y con el prójimo: ayuno, oración y limosna.

La ceniza es uno de los gestos simbólicos más usados en la Sagrada Escritura para

expresar la actitud de penitencia interior. En esta señal se expresa nuestra fragilidad, pero a la vez el deseo ferviente de fortalecernos en la experiencia del amor de Dios, que nos reconcilia por medio de su Hijo.

La cruz de ceniza en nuestra frente es imagen de la condición del hombre que reconoce su pecado y lo expresa mediante esta señal exterior. Por tanto, dispongamos nuestro corazón al arrepentimiento y vivamos con alegría este tiempo de gracia.

GUÍA DE ORACIÓN PARA LA IMPOSICIÓN DE LA CENIZA

En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Oh Espíritu Santo,
Amor del Padre, y del Hijo,
Inspírame siempre
lo que debo pensar,
lo que debo decir,
cómo debo decirlo,
lo que debo callar,
cómo debo actuar,
lo que debo hacer,
para gloria de Dios,
bien de las almas
y mi propia santificación.

Espíritu Santo,
Dame agudeza para entender,
capacidad para retener,
método y facultad para aprender,
sutileza para interpretar,
gracia y eficacia para hablar.

Dame acierto al empezar,
dirección al progresar,
y perfección al acabar.

Amén.





Lectura de la Segunda Carta del Apóstol san Pablo a los Corintios 5, 20-6,2

Hermanos: somos delegados de Cristo, y es Dios mismo quien a través de nosotros les hace esta invitación. En nombre de Cristo les suplicamos que se dejen reconciliar con Dios. Porque sobre Cristo, que no era pecador, hizo él recaer el peso de nuestros pecados, para que por él triunfara en nosotros su justicia. En cumplimiento de nuestra misión, los exhortamos a no recibir en vano esta gracia de Dios. Porque él dice: "En el tiempo de la gracia te escuché, en el día de la salvación vine a tu ayuda". Fíjense en que el tiempo de la gracia es propiamente este, y este es el día de la salvación. **Palabra de Dios.**

- ✦ Meditemos en silencio esta palabra, y permitámosle al Señor que su voz resuene en nuestro interior.



Sintiendo el deseo sincero de reconciliarnos con Dios, digamos juntos

Jesús, mi Señor y Redentor, yo me arrepiento de todos los pecados que he cometido hasta hoy, y me pesa de todo corazón, porque con ellos he ofendido a un Dios tan bueno. Propongo firmemente no volver a pecar y confío que por tu infinita misericordia me has de conceder el perdón de mis culpas y me has de llevar a la vida eterna. **Amén.**



ORACIÓN

Dios de infinita bondad, que llamas a tu pueblo a la penitencia, concede a nuestro corazón la entera disposición para responder a tu llamado y buscar la pureza de corazón que nos alcance la abundancia de tu misericordia. **Por Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.**

